



Barranca en el Paraná (Puerto Hernandarias, Prov. de Entre Ríos, Argentina).

foto Ulrich Rechsteiner.

X
small
spine

LA CASA DE LISANDRO DE LA TORRE



Mesa y silla de la época de estudiante, guardada como una reliquia.



La impresionante sencillez del dormitorio.



Los libros avanzan y dominan en el cuarto de vestir.



El escritorio de labor.

ESMERALDA 22.

Una entrada modesta sin portero. En el zaguán, los clásicos pizarrones, con la distribución de la casa de escritorios y nombres de los inquilinos. Una modesta escalera. Un ascensor renovado. En un segundo piso, un departamento de cuatro habitaciones pequeñas. Dos ventanas a la calle. Frente al ascensor, una ventana permanentemente cerrada. Ante la escalera, la entrada a la salita de recibí. Una puerta con vidrios de colores. Un timbre, cuyo eco se pierde en las dependencias de la servidumbre, en el diminuto departamento del frente, pasillo por medio. Allí, instalado, cómodamente, sin ningún detalle ajeno a la menor exigencia, el baño, pequeño y sencillo.

Tal la casa que durante 42 años ocupó el doctor Lisandro de la Torre. Ahora, sus amigos más íntimos han resuelto mantenerla, como un homenaje a su vida de laboriosidad, a su acción de líder, a su obra de bien público. Es ya un museo, donde desfila, cada día, una caravana interminable de amigos, de admiradores, de partidarios, de curiosos.

La casa de Lisandro de la Torre, como la casa de Clemenceau, en París, es una clara expresión de ese espíritu que durante cincuenta años batalló, en todas las esferas, por el bien del país, por el mejoramiento de las costumbres políticas, por la evolución civilizadora.

*

Entremos. Una armonía de sencillez absoluta, de claridad, de diáfana modestia. Todo, dentro del buen gusto. Una gran severidad. Salvada la entrada, se domina plenamente el interior de dos habitaciones, unidas más que separadas, por una puerta amplia, siempre de par en par abierta. Sobre esta puerta, un gran retrato al óleo del doctor de la Torre, en plena juventud, acaso cuando tenía cincuenta años. A la derecha, una puerta siempre clausurada. En dos rincones sendas bibliotecas americanas, repletas de libros, en ordenada colocación. Decoran las paredes diversos cuadros de paisajes preferidos. Algunas sillas. En el ángulo de la puerta, un gran sofá de larga data, rodeado de dos sillones. Era el sitio predilecto por el dueño de casa, siempre gentil, para atender a sus numerosos visitantes, para la amable cháchara, para la prolongada tertulia de las últimas horas de la tarde.

*

Desde la puerta de entrada, al frente, en la pieza contigua, junto a la pared, se domina el amplio escritorio. Libros, papeles, diarios, delataban siempre, en ordenado desorden, la larga labor y la reiterada vigilia. Un sillón americano. Una mesita para la máquina de escribir, ahora muda, antes dominada con rapidez por dos dedos nerviosos. Hacia un rincón, una biblioteca-casillero, cuyos cajones están vacíos. En otro rincón, un montón de folletos, libros, diarios de sesiones, todo el debate de las carnes, evocado por la presencia de ese material gráfico. Y en la esquina, entre las dos puertas, una mesita y dos pequeñas sillas, de época remota: el mobiliario de la época de estudiante, conservado como una reliquia. Junto a la pared que da a la calle Esmeralda, al costado de la ventana, vecino al inmenso escritorio el sillón trágico, donde el doctor de la Torre pasaba horas y horas leyendo. En esa misma situación estaba siempre. Y en esa situación fué utilizado para la tragedia. Su respaldo tiene singular inclinación hacia atrás que permitió al doctor de la Torre quedar sentado como dormido, ambas manos sobre las rodillas, cuando el proyectil había destrozado su corazón. En el suelo persisten aún las manchas de sangre.

*

El dormitorio, de una sencillez impresionante. Una cama antigua, de nogal. Dos mesas de luz. Un esquinero de nogal. En un rincón, una toilette, con dos alas de espejo. El teléfono, con su largo cordón que alcanza a todos los sitios de la casa. Una mesita para la cama. Libros y folletos en el suelo, en algún rincón. Algunas láminas con un paisaje. Y nada más. ¿Es que hay sitio para algo más en aquella habitación diminuta, blanca de luz y su ventana de celosías siempre abiertas?

*

Cuarto de vestir, la pieza contigua. Un ropero, tan sencillo como inmenso. A su lado una biblioteca con más libros. Un lavago de nogal. Un juego de agua de plata antigua. Una mesa redonda con la cristalería de imprescindible uso. Un termo de plata. Al frente, otra biblioteca, repleta de libros y la colección del Diario de Sesión.

nes. En lo alto, otro retrato del doctor de la Torre, y en un ángulo de la pieza grandes fotografías de la estancia de Pirra. Y nada más. Es decir, nada más que orden, sencillez, sobriedad, claridad.

*

Tal la casa que durante cuarenta y dos años habitó Lisandro de la Torre. Allí vivió, meditaba, trabajaba, leía y preparaba sus discursos maravillosos el conductor político que manejó, a designio, la emoción de las multitudes de su país, desde la tribuna parlamentaria. Allí concentraba su pensamiento el polemista temible que parecía engrandecer en la contienda. Allí recibía a sus correligionarios y amigos en horas de variada suerte, en el éxito, en la angustia y en la adversidad. Pero en aquella caja de resonancia de toda la actualidad argentina, que alguna vez vimos colmada de admiradores en sus diminutas habitaciones — el día de aquel duelo lejano — había algo inalterable, a través de todos los acontecimientos: la nitidez, claridad espiritual del conductor inconfundible, la permanente superioridad, asomada en el juicio certero, inolvidable, el fervor cívico, la inquietud humanista, la singular cordialidad de un gran amigo, exigente, veraz y comunicativo.

*

Qué fácil era llegar a su presencia! Un simple golpe de timbre. Y Clotilde, la lámpara con su declaración de rigor:

—Voy a ver si está el doctor!

Y de regreso, la simple invitación:

—Pasel!

Así para todo el mundo.

Sin alardes, sencillo, simple, cordial como — recordado de todas las horas, aparecía el doctor de la Torre para prodigar su cháchara, siempre interesante, y acaso más interesante que sus discursos. Y es que hablaba sus discursos como hablaba siempre espontáneo, con precisión, con claridad, con emoción, con colorido y buen gusto. Era su arte.

Lo estamos viendo, la última vez que lo visitamos en su refugio.

—Doctor: he leído en los diarios una noticia que no he podido creer...

—Por esta vez, los diarios dicen la verdad: Ya ve, septuagenario y sólo...

*

Hemos entrado nuevamente a su casa, sección perenne de austeridad para nuestra vida política. Ganados por la costumbre, ocupamos el sitio de siempre, en el sillón de atentos interlocutores, seducidos por el encanto de su disertación. Mientras vivimos la ilusión de verlo entrar, ¡quién nos diera volver a verlo! sentimos un sollozo. En el escritorio, frente al sillón de la tragedia, un hombre como llora con gran desconsuelo.

Clotilde explica:

—Cada vez que viene le pasa lo mismo.

Y nombra a uno de sus mejores amigos. Entretanto la escena trae a nuestra memoria la frase de su despedida: "mucho me gusta que me respete y me quiere, y me tirará mi muerte. Eso me basta como recuerdo".

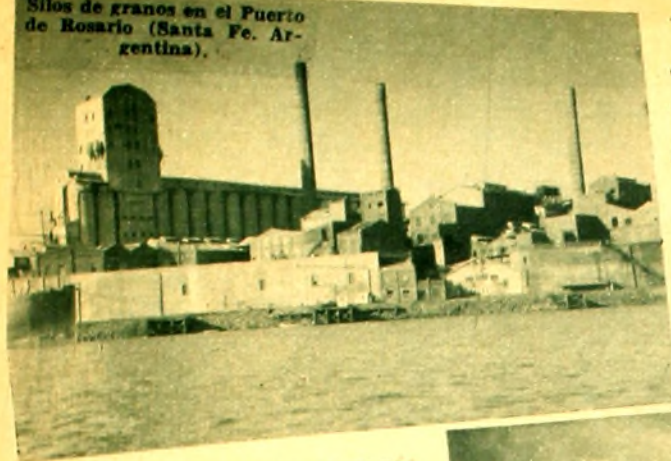
Buenos Aires, febrero de 1939.

Roberto MARTINEZ CUITINO.



El sillón trágico.

Silos de granos en el Puerto de Rosario (Santa Fe, Argentina).



RIBERAS DEL PARANA

objeto, cruzando solitarios el océano, o recorriendo largos ríos, por afán entre deportivo y traslaticio de su inquietud migratoria. El "globe-trotter" no está exento de un ribete risueño, efecto ineludible de todo acto y todo esfuerzo sin correlación práctica. Pero viven su vida de aventura, y hacen prácticos los sueños, recogiendo de ese ambular elementos con que nutren el ansia de quienes carecen del impulso voluntarioso para realizar, y se limitan a fantasear, y a vivir imaginaciones. Uno de esos hombres de ansia migrato-

El hombre del siglo XX habita un mundo sin incógnitas geográficas, exploradas y descubiertas todos sus puntos cardinales, y desconocidas las profundidades de los mares, misteriosas las profundidades sin acción los con los que han quedado sin acción los atálicos de aventuras que, de haber nacido en otra época, habrían sido monjes o guerreros, y están limitados en estos tiempos de prosaísmo a las heroicidades sin



Parque Urquiza, en Paraná. (Prov. Entre Ríos, Argentina).



Puente para descargar carbón en la Usina Eléctrica de Rosario (Santa Fe, Argentina).

gentina). Delante, la canoa "Cañadita" en la que el autor de las notas ha hecho

la travesía desde Asunción a Montevideo

Plaza Mitre, en San Nicolás, sobre el río Paraná. (Prov. de Buenos Aires).



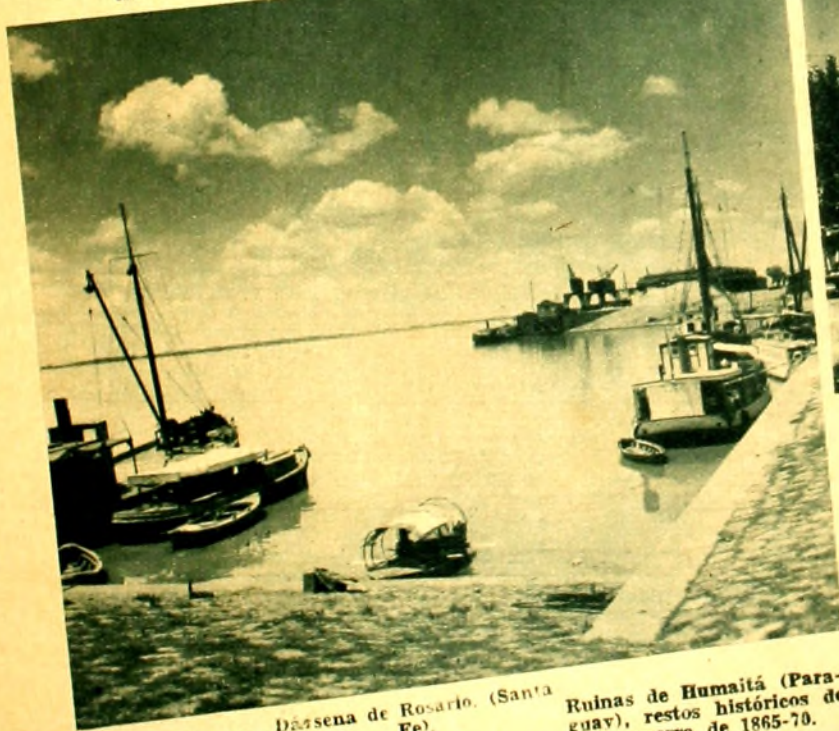
ribo, el suizo Ulrich Rechsteiner, ha recorrido el Paraná y el Uruguay en una lancha de 6 metros, viajando desde la Asunción a Montevideo, sólo para sacar fotografías de las riberas y puertos. Algunas de esas notas han sido elegidas para esta página, y ellas denotan, por lo pronto, las felices predisposiciones fotográficas de su autor que, con exacto sentido del paisaje, ha sabido recoger aquellos elementos fotográficos que lo hacen, alternativamente imponente o plácido, por solo la imagen gráfica de unas nubes, el sesgo de una barranca arenosa, o la rizada superficie del agua en que refleja la luz solar.



Barranca en el Paraná, cercana a Puerto Ensenada (Prov. de Corrientes, Argentina).



Rancho en Santa Elena, población cercana a un frigorífico (Prov. Entre Ríos, Argentina).



Costa del Río Paraná, en la provincia de Corrientes, Argentina.

Ruinas de Humaitá (Paraguay), restos históricos de la guerra de 1865-70.



CANAS..



TABLETAS "DE SANTO"
UNICAS EN EL MUNDO PARA TERNER LAS CANAS EN POCOS MINUTOS

en los siguientes tonos
CASTAÑO-CASTAÑO CLARO
CASTAÑO OSCURO, NEGRO, RUBIO

NATURALIDAD SORPRENDENTE!!

SE VENDE en CAJAS de 1 TABLETA
Suficiente para teñir una abundante cabellera.

En venta en todas las farmacias y droguerías

65

DISTRIBUIDOR: FERRAZ ALONSO ADAMI, RONDEAU 1440 TEL. 84884

INTERIOR: AGENTIA ADAMI PARA FRONTERAS

INDICAR COLOR

EL EXITO DE LAS RUBIAS

Hoy en día las rubias son las mujeres de gran éxito en la vida mundana. Las personas observadoras que han frecuentado los grandes centros sociales de Norte América, Europa y especialmente París nos confirman nuestra opinión.

La mujer francesa es en general triquetra como la uruguaya y sin embargo se observa un elevado porcentaje de mujeres con cabellos rubios. En nuestra sociedad esta moda se ha generalizado gracias a la facilidad con que se decolora el cabello. El método francés que es el que se usa aquí consiste en aplicarse durante 3 días la manzanilla "verum" que se encuentra preparada en todas las farmacias y de este modo el pelo toma uniformemente un color rubio dorado encantador. La manzanilla verum es económica y se emplea en casa como una simple loción.

LA ESTATUA DE ARTIGAS EN SAN JOSE

A principios del año 36 se publicó en estas mismas columnas una crónica de la inauguración, el 25 de agosto de 1879, del Monumento a la Independencia Nacional en la ciudad de Florida.

Era la reconstrucción ilustrada de una crónica escrita en épocas en que, por la carencia de un procedimiento gráfico práctico y accesible, el relato estaba circunscrito a las impresiones de pluma.

Apenas unas cuantas fotografías, tardas y caras, con sus infalibles "movidos" en primer término eran los documentos gráficos que atestiguaban "por los ojos" las más trascendentales ceremonias.

Esta nota es, asimismo, algo semejante a la de 1936: noticia desprovista de pretensiones, periodística antes que histórica, recordatoria, versará sobre la estatua de Artigas, que fué inaugurada en la ciudad de San José, también un 25 de agosto, pero 19 años más cerca de nosotros, en 1898.

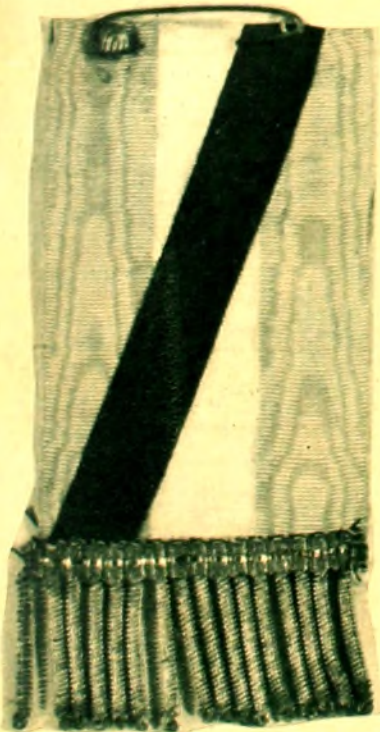
*

Con doble título justificaba la ciudad de San José — según Carlos María Ramírez — la delantera que había tomado en erigir la estatua de Artigas, dando un ejemplo que no tardarían en seguir las demás ciudades de la República.

"En las calles de San José se vertía en 1811 la primera sangre de los soldados de nuestra independencia y sobre sus trincheras quedó mortalmente herido el pundonoso jefe que las llevaba a la victoria, Manuel Artigas, de la misma estirpe del caudillo".

Tomada con singular y no desmayado ahínco por lo más significativo de la capital maragota la idea del monumento al vencedor de Las Piedras, una comisión local materializó el propósito cuando el 19 de junio de 1894 — aniversario del natalicio de Artigas — fué colocada la piedra fundamental.

Granito trabajado por dos operarios hijos del departamento, los hermanos Peduzzi, ahí quedó en medio de la plaza que lleva el nombre de Artigas, esperando el día en que se descubriese el bronce del prócer.



Distintivo otorgado por la Comisión de Fiestas de San José a los delegados especiales.

Una de las más respetables damas de la ciudad, doña Natividad Larriera de Herrera y el jefe político del departamento Bove, actuaron de padrinos en una asamblea que congregó a la población entera.

Corrían en 1894 vientos de fervoroso entusiasmo artiguista en todo el país, y ante una gran manifestación llenaba las calles de Montevideo en la Meseta del Vidiero, en Paysandú, se ponía la primera piedra de otro monumento que iba a recordar en aquel sitio histórico la gloriosa batalla de Curupaty.

*

De las cien libras esterlinas que se juntaron para costear los gastos de la ceremonia del 19 de junio, quedó un remanente de pesos 95,14 y sin más capital mélico que esta insignificancia, pero con un imponderable capital de energías, la Comisión del Monumento entró a colectar los fondos necesarios.

No hubo arbitrio lícito al que no se recurriese, desde unas tarjetas divididas en cupones ideadas por el escribano Lisandro Freire hasta las socorridas veladas literario-musicales.

Un año iba pasado en esta brava tarea cuando las Cámaras por iniciativa del diputado por San José Dr. Evaristo Cigada votaron una contribución de 3.000 pesos para el monumento.

La estatua que debía coronarlo se encargó al escultor nacional Juan Luis Blanes, hijo primogénito del gran pintor.

Lo que dice al basamento quedó a cuenta del agrimensor Prudencio Montagne, uno de los más entusiastas miembros de la Comisión y el cual había sacado triunfante la idea de que se adoptase un estilo puramente americano, inspirado en la arquitectura azteca.

Juan Luis Blanes, en lo mejor de su edad, seguía con este encargo en la buena racha de labor esperanzada.

Las relaciones entre los Blanes, familia de artistas, y el presidente Idiarte Borda eran muy cordiales.

El primer magistrado había visitado el taller de Don Juan Manuel en la calle Soriano, cuando a mediados de 1894 concluía de pintar el cuadro titulado "Altar de la Patria" y estaba en marcha el enorme lienzo de "La Revista del Río Negro".

Juan Luis, debía ya a la misma alta vinculación la encomienda — de más categoría y más lucrativa — del monumento a Joaquín Suárez que iba a erigirse en la plaza Independencia de Montevideo.

Lejos ahora los malos días de Buenos Aires, cuando el padre le aconsejaba no dedicarse a trabajos pequeños que convertían a los artistas en "chantaguistas".

Blanes aún era capaz de desarrollarse de un modo satisfactorio en sus tareas, con tal que se aplicara a la obra con todos sus sentidos, decididamente.

Siempre le había faltado un poco ese espíritu de continuidad afanosa — característica del padre — y en el cual pudo residir mucha parte de los éxitos artísticos del autor del "Juramento de los Treinta y Tres".

Rebosante de satisfacción y orgullo paternos, el célebre pintor tenía reservada para sí una especie de alta supervisión de los tareas escultóricas del hijo.

Además de su consejo y de su autoridad, desde luego.

Recuerdo de las autoridades jefaturales repartido en el lunch.



ARTIGAS, modelado por Juan Luis Blanes.

(Pero, qué terrible sorpresa la que tenía reservada el destino!

Cuando la figura del vencedor de Las Piedras estaba modelada en escala y las valijas se iban preparando poco a poco para el día próximo en que debía embarcarse proa a Italia, a hacer fundir el Artigas y poner manos en el Joaquín Suárez, una mañana de marzo — 18 de marzo de 1895 — Juan Luis Blanes perdía la vida en un accidente de tráfico.

La vara de una jardinera de reparto que se fué contra un tranvía entró por la ventanilla junto a la cual iba el escultor, golpeándolo mortalmente en el pecho.

Iba a cumplir cuarenta años el próximo 21 de mayo...

El desolado padre se hizo cargo de continuar aquella "ópera interrumpida" y la estatua de Artigas fué fundida en Florencia en los talleres, bien conocidos, de la Su-

cesión de Pedro Costa, antigua relación de los Blanes.

El bronce, hermoso bronce de tono clásico, de tres metros cincuenta centímetros de alto, interpretaba un Artigas en plena vida y en plena carrera de gloria, en noble y serena actitud.

Para modelarlo — y como es natural, el infortunado Juan Luis había tenido a su disposición, en punto a documentos iconográficos e históricos — todo el caudal acumulado por el viejo Blanes y la opinión y la vigilancia permanentes de éste.

Expresivo a la vez que cerrado el gesto, la expresión del Prócer no resultaba dura y el movimiento del cuerpo acompañando el ademán de saludo prestaba al destemido "blandengue" un aire de familiaridad que no hacía a lo marcial.

Colocada casi a diez metros del suelo — 9,60 justos — la estatua a juicio de los que la proyectaron fuera de sitio, perdió un poco. Su autor, probablemente, hubiera re-

CONFIEENOS su **RECETA** DE Lentes *Cristales* de alta calidad. **Optica "Recine"**
UTE 46681 18 de Julio 1962, CASIACUAREMBO

25 DE AGOSTO 1895

25 DE AGOSTO 1898

rado en ello y la causa del pequeño error, cualquiera que fuese, habría sido eliminada del conjunto; pero la fatalidad no lo quiso.

Finalizada la fabricación del basamento que insumió alrededor de cuatro mil pesos, incluyendo la verja y cordón granítico que lo circundaba, eligióse el día 25 de agosto de 1898 para la inauguración oficial.

Un clima político parecido al de 1879, era poco propicio para una amplia confraternización ante la imagen del Héroe.

Gobierno dictatorial en las alturas, sangre todavía fresca del episodio bélico del 4 de julio en las calles de Montevideo, innumerables ciudadanos perseguidos y fuera del país.

Como en 1879 también el Jefe del Poder Ejecutivo excusó la asistencia. Entonces, Latorre, por insociable naturalmente. Ahora Cuestas, hemiplégico, por imposibilidad física.

El Presidente Provisional invistió con su representación al Ministro de Relaciones Exteriores Dr. Domingo Mendilaharsu, en aquel fugitivo pasaje por la cancillería que — tortuoso como el solo — Cuestas le brindara con disimulada trampa política.

El canciller, incorporado al gabinete hacía 20 días, era la figura más relevante entre todos sus colegas, por sus antecedentes cívicos, por su talento y por sus reconocidos méritos de orador.

Desde este punto la elección de Cuestas era inobjetable.

La ciudad de San José, en fiesta, se apresuraba a recibir conforme a su tradicional gentileza a los huéspedes oficiales, delegaciones diversas y multitud de visitantes que afluían de todas partes.

Junto con el Ministro de Relaciones Exteriores tomó sitio en un convoy expreso del

Central el Ministro Plenipotenciario del Paraguay doctor César Gondra.

Cinco o seis personas más y tres ayudantes militares completaban la parva comitiva oficial, amén de 80 hombres del batallón 4º de Cazadores que rendirían los honores de ordenanza y la banda de música del mismo cuerpo.

Día frío, pero despejado y hermoso.

Los estudiantes universitarios que consiguieron de la tacañería gubernamental un tren expreso, desparramaban su entusiasmo resonante a lo largo del camino.

Reiterando, asimismo, su viva protesta por que se les conducía en vagones de carrea equipados "ad-hoc" con bancos de madera...

Era que la empresa, escamada del trato que se les había dado a los coches de pasajeros, en una excursión anterior, cuidaba sus intereses...

Los oradores designados en el programa oficial eran el doctor Isaac Gil a nombre de la Comisión del Monumento, de la cual era Tesorero, el Ministro Mendilaharsu y el Dr. Gondra, en sus representaciones respectivas, el diputado Evaristo Ciganda, especialmente invitado, un delegado de la Asociación de la Prensa y otro que llevaría la palabra de la juventud universitaria.

Este último — el bachiller Juan Andrés Ramírez — se vió impedido de concurrir, pero el discurso — "digno de su autor" según el breve juicio de un estudiante de la época que halló en una carta privada — fué leído por tercera persona.

Siguió a la ceremonia de descubrirse la primera estatua de Artigas levantada en la República, una recepción y lunch servido en la Jefatura Política a cargo entonces del señor Manuel Rodríguez.



El escultor nacional Juan Luis Blanes, autor del Artigas de San José.

Acto controlado por invitación, de los estudiantes sólo tuvieron acceso los delegados especiales, lo cual no obstó para que cargasen los muchachos con la fama de varios malones a fondo sufridos por el buffet.

Los testimonios de todos los delegados fueron terminantes en 1898 y continúan siéndolo, respecto a la no intervención del elemento universitario en el desmán si lo hubo.

El martes, conversando de esta "Peregrinación Patriótica a San José", conforme dió en llamársela, con uno de esos delegados, Leonardo Danieri, éste reafirmaba la inocencia de los estudiantes trayendo a cuento la siguiente anécdota:

Como alguno de los edecanes o acompañantes del Ministro, dirigiéndose hacia un grupo de "indios" les dijera en son de reproche: A ver, señores estudiantes, como es eso! — el delegado se apresuró a contestarle en alta voz: —Le advierto a usted que ninguno de los de ese grupo es estudiantel!

El que escribe está inhibido de testimonio personal; cursando el último año de bachillerato en el Instituto Politécnico del Salto, las mentas le llegaban en crónicas que "el correspondiente especial" Teodoro Murral Darío, enviaba a la revista estudiantil "Gil-Blas" que entonces redactaba junto con sus compañeros Asdrúbal E. Delgada y Luis Basso.

J. M. FERNANDEZ SALDANA

MANOS PERFECTAS...



Una mujer distinguida cuida sus manos con primor. La epidermis de su rostro se trata diariamente por lo menos durante un minuto con glicerina de almendra hasta que esta sea totalmente absorbida. De este modo las manos se suavizan y blanquean y la piel resiste a la fatiga diaria.

El basamento de la estatua en construcción. Estado de los trabajos el 20 de diciembre de 1895.



ANTONIO MACHADO

EN un campo de concentración de la frontera francesa, al que lo llevó la malaventura de las armas republicanas en Cataluña, murió Antonio Machado, poeta armonioso y delicado, uno de los auténticos valores de la lírica castellana, voz purísima que ha enmudecido al mismo tiempo que la República, a la que sirvió, sufrió en Barcelona el grave quebranto que parece irremediable. ¡Fue en Cataluña que Don Quijote, caballero del ideal, cayó vencido otra vez.

Antonio Machado "era pueblo", y lo amó con fervor intenso. En carta dirigida a David Vigodsky, escribía:

—Me tiene usted del lado de la España joven y sana, de todo corazón al lado del pueblo, de todo corazón también enfrente de esas fuerzas negras y tan negras! — a que usted alude en su carta.

"En España lo mejor es el pueblo. Por eso la heroica y abnegada defensa de Madrid, que ha asombrado al mundo, a mí me conmueve, pero no me sorprende. Siempre ha sido lo mismo. En los trances duros, los señoritos — nuestros "barinas" — invocan la patria y la venden; el pueblo no la nombra siquiera, pero la compra con su sangre y la salva. En España no hay modo de ser persona bien nacida sin amar al pueblo".

Manejó el idioma con elegancia y purismo, con intensidad de evocación y un hermoso simbolismo, sin curarse de entrar en ésta o aquella definición literaria. En un "Retrato", escribe:

"¿Soy clásico o romántico? No sé. Dejar quisiera mi verso, como deja el capitán la espada famosa por la mano viril que la blandiera, no por el docto oficio del forjador preciada".

Homenaje al poeta muerto, es esta recopilación de poesías elegidas de entre sus cantos:



El Viajero

Está en la sala familiar, sombría,
y entre nosotros, el querido hermano
que en el sueño infantil de un claro día
vimos partir hacia un país lejano.

Hoy tiene ya las sienes plateadas,
un gris mechón sobre la angosta frente,
y la fría inquietud de sus miradas
revela un alma casi toda ausente.

Deshójanse las copas otoñales
del parque mustio y viejo,
La tarde, tras los húmedos cristales,
se pinta, y en el fondo del espejo.

El rostro del hermano se ilumina
suavemente. ¿Floridos desengaños
decolorados por la tarde que declina?
¿Ansias de vida nueva en nuevos años?

¿Lamentará la juventud perdida?
—Lejos quedó la pobre loba, muerta—
¿La blanca juventud nunca vivida
teme, que ha de cantar ante su puerta?

¿Súrrie al sol de oro
de la tierra de un sueño no encontrada;
y ve su nave hender el mar sonoro,
del viento y luz la blanca vela hinchada?

El ha visto las hojas otoñales
amarillentas rodar, las olorosas
ramas del eucalipto, los rosales,
que enseñan otra vez sus blancas rosas...

Y este dolor que añora o desconfía
el temblor de una lágrima reprimida,
y un resto de viril hipocresía
en el semblante pálido se imprime.

Serio retrato en la pared clarea
todavía. Nosotros divagamos.
En la tristeza del hogar golpea
el tic-tac del reloj. Todos callamos.

Orillas del Duero

Se ha asomado una cigüeña a lo alto del campanario.
Girando en torno a la torre y al caserón solitario
ya las golondrinas chillan. Pasaron del blanco
invierno

de nevascas y ventiscas los crudos soplos de infierno.
Es una tibia mañana.

El sol calienta un poquito la pobre tierra soriana.
Pasados los verdes pinos
casi azules. Primavera
se ve brotar en los finos
chopos de la carretera
y del río. El Duero corre, terso y mudo, mansamente.
Entre las hierbas alguna humilde flor ha nacido.
El campo parece, más que joven, adolescente.
Entre las hierbas alguna humilde flor ha nacido,
azul o blanca. ¡Belleza del campo apenas florido,
y mística primavera!

¡Chopos del camino blanco, álamos de la ribera,
espuma de la montaña
ante la azul lejanía,
sol del día, claro día,
hermosa tierra de España!

POEMAS Galerías

Yo, como Anacreonte,
quiero cantar, reír y echar al viento
las sabias amarguras
y los graves consejos;
y quiero sobre todo emborracharme
va lo sabéis... Grotesco!
Pura fe en el morir, pobre alegría
y macabro danzar antes de tiempo.

A un naranjo y a un limonero vistos en una tienda de plantas y flores

Naranjo en maceta, qué triste es tu suerte!
medrosas tiritan tus hojas menudadas.
Naranjo en la corte, qué pena da verte
con tus naranjitas secas y arrugadas.

Pobre limonero de fruto amarillo
cual pomo pulido de pálida cera,
¡qué pena mirarte, misero arbolillo
criado en mezquino tonel de madera!

De los claros bosques de la Andalucía
¿cómo os trajo a esta castellana tierra
que barren los vientos de la adusta sierra,
hijos de los campos de la tierra mía?

¡Gloria de los huertos, árbol limonero,
que enciendes los frutos de pálido oro
y alumbra del negro ciprésal austero
las quietas plegarias erguidas en coro:
y fresco naranjo del patio querido,
del campo risueño y al huerto sonado,
siempre en mi recuerdo maduro o florido
de fronda y aromas y frutos cargado!

Cante Hondo

Yo meditaba absorto, desvanecido
los hilos del hastio y la tristeza,
cuando llegó a mi oído,
por la ventana de mi estancia, abierta

a una caliente noche de verano,
el planir de una copla soñolienta,
quebrada por los trémolos sombríos
de las músicas magas de mi tierra.

...Y era el Amor, como una roja llama...
—Nerviosa mano en la vibrante cuerda
ponía un largo suspirar de oro
que se trocaba en surtidor de estrellas—.

...Y era la Muerte, al hombro la cuchilla,
el paso largo, torva y esquelética.
—tal cuchido yo era niño la soñaba—.

Y en la guitarra, resonante y trémula,
la brusca mano, al golpear, fingía
el reposar de un ataúd en tierra.

Y era un planido solitario el soplo
que el polvo barre y la ceniza aventa.

Caballitos

Tournez, tournez, chevaux de bois.
Verlaine.
Pegasos, lindos pegasos,
caballitos de madera.

Yo conocí, siendo niño,
la alegría de dar vueltas,
sobre un corcel colorado
en una noche de fiesta.

En el aire polvoriento
chispeaban las candelas
y la noche azul ardía
toda sembrada de estrellas.

Alegrías infantiles
que cuestan una moneda
de cobre, lindos pegasos,
caballitos de madera.



Pétalos en
sus mejillas...

CON ROUGE PERMANENTE

WONDER

Este rouge excepcional, obtenido después de
pacientes y largos estudios, ha logrado com-
binar la crema que mantiene el cutis atercio-
pelado, con el delicado sonrosado que hará
parecer sus mejillas, a una hermosa rosa de
estación.

Ejecute esta simple prueba y quedará mara-
villada: Coloree una mejilla con rouge per-
manente "WONDER" y haga surgir el color
de la otra mejilla frotándola. ¡Compárelas
y quedará asombrada de la exactitud del to-
no en ambas.

UNA APLICACION DURA TODO EL DIA
Y RESISTE EL BAÑO DE MAR. — POR
CONSIGUIENTE, ES EL ROUGE MAS
ECONOMICO

EL POTE \$ 1.00

DE VENTA EN TODAS LAS CASAS DEL RAMO

Distribuidor:

ERNESTO SCHAURICHT

RIO BRANCO 1272 — U. T. E. 847 85 — MONTEVIDEO

WONDER

para mejillas aterciopeladas

LOS NIÑOS



MA RISA MAGDALENA
(Hawaiana)



KELITA COLACE
(Gitana húngara)



NINA MAGDALENA
(Florista)

DIANTTA TRAVERSO AGUIRREZABALAGA



STELLA ESPOSITO DIAZ
(Muñeca Lenci)



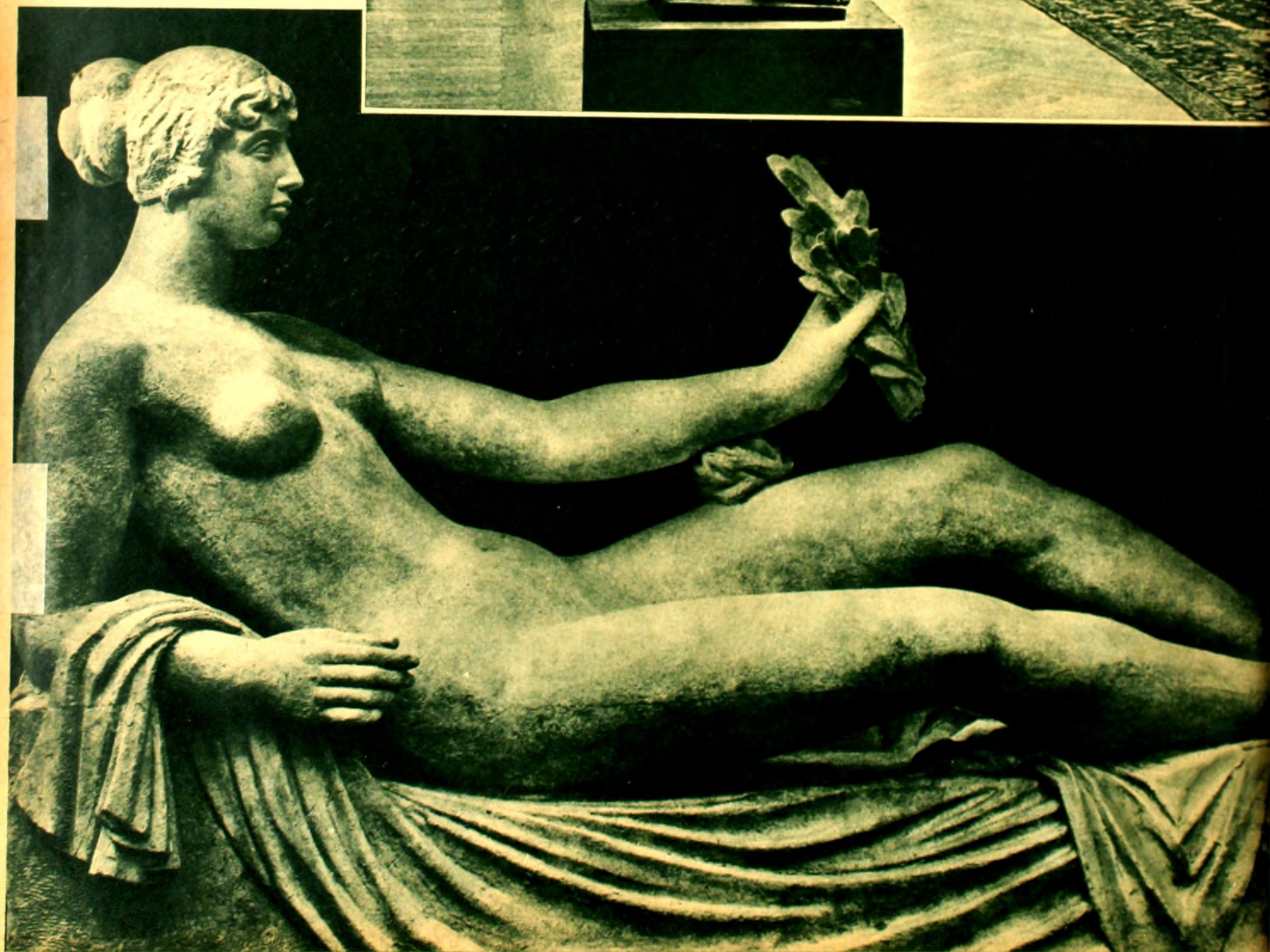
FOTOS
DE
MARCHESI

LILIAM COLOMBO BELLO
(Húngara)





Monumento a Cezanne.



EL ESCULTOR ARISTIDES MAILLOL

Si fuera preciso caracterizar la obra de Aristides Maillol ayudándose con una sola palabra, la primera que se presentaría al espíritu, sería gravedad.

No hay una de sus figuras, pequeña o grande, y ninguno, creo, de sus dibujos donde no reine la gravedad, una gravedad, por otra parte, natural y serena, pues como lo ha dicho La Bruyère "o la gravedad no existe o es natural".

Es por esa parte que Aristides Maillol se reúne con la Grecia antigua en la cual la natural era la virtud suprema.

Cuando se han recorrido las salas antiguas del Louvre, donde Maillol no temía perderse para meditar largamente, se está poco a poco impregnado por esa gravedad que reina, no sólo en la estatuaría, sino en la pintura de vasos donde las escenas más osadas no son nunca repugnantes y la sensibilidad se despliega como un fruto sin artificio, lo que es bien, en arte el milagro griego.

Esa sensualidad es la que reina en la obra de Maillol. Es de espíritu esencialmente pagano que admira la carne sin que lo turbe la idea del pecado, que no piensa que una forma al velarse gana en espiritualidad y que las penitencias y las maceraciones sean un medio de enriquecer el alma y liberarla para alcanzar el infinito. Así su ideal es todo plenitud y salud, una salud animal si se quiere, pero animal por lo serena e ignorante de los males que podrían atacarla o disminuirla.

Males físicos o nerviosos también están apartados. La misma adolescencia es robusta y no busca seducir por su esbeltez y su aspecto frágil. Quizás el gusto de Maillol se ha deslizado lentamente hacia las formas un poco rollizas de ciertas mujeres en la aurora de la maternidad, cuando las carnes se redondean y se ensanchan, suprema apoteosis en la espera de la irremediable e implacable decadencia.

Maillol dibuja incansablemente. Entre los escultores contemporáneos no hay otro que Rodin que lo iguale. Reunir los dibujos de los escultores es abrir sobre su arte perspectivas singulares y que para algunos decaían sobre la nada.

Después de haber cubierto de figuras castas y graves hojas de un formato medio y siempre sensiblemente igual, Maillol se ha puesto a dibujar figuras de tamaño natural que son como frescos donde el trazo del carbón toma la amplitud de una pintura, sugiere y precisa las formas, las muestra en su nobleza, expresando la vida con un entusiasmo casi religioso con una ternura admirativa y encantada. La mayoría de los dibujos de Maillol son ejecutados directamente ante el modelo, aunque dibuje como modela y esculpe frecuentemente de memoria, proceder clásico utilizado por muchos maestros. Este modo del escultor se debe a su carencia de recursos, realmente asombrosa.

Lo que honra a Maillol y constituye una parte de su talento, es su gusto por la perfección. Quiere hacer lo mejor posible y no sólo en la apariencia exterior, sino en la esencia misma de la producción. Para eso el tiempo no tiene importancia. Una estatua de Maillol está a merced muchos años en gestación en su espíritu. Cuando por fin ve el día, la rebaja y añade constantemente. La deja y la toma. Cuando todavía está en yeso la talla y la modela. — Busca una línea. — Sube o baja un drapeado. La modifica. Esto hasta que su vista está satisfecha, hasta que logre la armonía que desea. Quizás en ciertos casos trata la materia de una manera demasiado desdeñosa, a tal punto su arte se aleja de todo materialismo bajo y su noble gravedad es espiritual en esencia.

Además, el arte de Maillol no lleva ninguna ideología restrictiva. El mismo se basta y lleva en sí una significación, pues tiende hacia lo universal. Una estatua está compuesta ante todo para el lugar que ocupa, a menos que ese lugar no esté hecho para ella. Pero unidos el uno y la otra forman un conjunto.

Si la estatua no fuera más que la expresión de una idea y no un impulso del corazón que va más allá de las realidades tangibles, si se quisiera reducir la estatua a una abstracción ideológica, poco a poco se caería en la inscripción y la escritura sería soberana. "El homenaje a Debussy" envuelve de admiración al músico a quien está dedicado, pero una pasante que ignorara Debussy podría sentirse seducido y emocionado por lo que comporta de arte, reflejo de lo infinito y lo Divino, fijado en una forma humana y estremecida.



Detalle del monumento a Claudio Debussy.

Sólo los grandes artistas tienen el derecho de pretender esa universalidad, pues poseen el sentido de lo monumental. Y Maillol tiene ese sentido en un alto grado, porque sus estatuitas parecen grandes en la reproducción.



Busto de Renoir.

UNA CARTA

En la ante-cámara donde se quitaba su abrigo de pieles, Mado se informó. —Supongo que la señora habrá almorzado sin esperarme.

La mucama removía los labios en palabras confusas, cuando la puerta del comedor se abrió bruscamente, librando paso a una Suzi, fulgurante de indignación entre elocuentes effluvis de mandarina, café y tabaco rubio.

—Ya lo creo que he almorzado sin ti, querida. ¿Qué te ha pasado para llegar a semejante hora?

—¡Ah, mi pequeña!, toda una historia. También he almorzado, naturalmente, y ¿con quién? ¿A que no lo adivinas?

Con aire de importancia y agitada, Mado se quitaba los guantes, dándolos vuelta como calcetines, en medio de una nube de polvos de arroz.

Suzi, intrigada, dió al olvido su irritación.

—Puesto que a has almorzado, pasemos al toilet para refrescarnos un poco.

Con un común impulso se abrazaron en la efusión sin restricciones de dos coquetillas que van a reconciliarse de inmediato.

En el bajo diván del toilet Mado se dejó caer con un suspiro de alivio, lanzando en torno de ella miradas de agradecimiento.

—¡Ah! ¡Qué placer dan los espejos, las plantas verdes, los cojines, las cañitas llenas de cosas perfumadas!

—¡Esa Aventura? reclamó Suzi ya instalada frente al peinador y pronta a darse carmin en los labios.

—¡Pero si no se trata de una aventura! Bueno, exclamó Suzi decepcionada.

Mado reinició con ardor.

—Es mucho mejor que eso... Toda una historia, una verdadera historia de amor, complicada y conmovedora como una novela inglesa. Me hizo llorar. Toma, mientras pienso, pásame el fumino... Los ojos me han quedado a la miseria... ¿Entonces, no intentas adivinar?

—¿Adivinar qué? ¡Ah! sí, con quien has almorzado... Un académico... un ministro... un escenógrafo...?

—¡No, bahl! No quiero que languidezcas... Almorcé con Nina.

Suzi se sobresaltó.

—¿Con Nina? ¡Encontraste a Nina, a esa cómica de Nina? ¡Y dónde? ¿Por qué se oculta? ¿Casada, secuestrada, destituida?

—Nada de eso. Un poco paliducha, pero siempre bonita... muy bonita... ¡Ah! Tú sabes, un perfil y unos ojos como los de Nina son inconfundibles, la reconocí de inmediato bajo su traje de tendera, una pollera color cataplasma y delantal de lustrina negra.

—¡No!!!

—Sí, es tendera allá en un extremo de Vaugirard. Yo iba en busca de ambar gris a lo de mi viejo armenio, aquel que siempre está de mudanza porque también vende coca y tiene miedo de ser descubierto por la policía... De pronto, que es lo que veo en el umbral de un tenducho? Pues, nuestra Nina, que descolgaba de la vidriera un figurín de modas para una clientela. Me quedé muda de sorpresa... Cuando a su turno me vió, se puso blanca y me hizo señas de que entrara. Una vez que la clientela partió nos besamos, nos abrazamos y charlamos... ¡Ah! ¡Qué novela, querida!

—Vive con algún tipo, seguramente.

—Sí, es decir, no... No es lo que te imaginas... El tipo ha muerto... es Jacobo Landel... sí, Jacobo Landel, no te acuerdas de aquel muchachón aviador, que le enviaba versos y le llevaba cada domingo ramos de lirios como si se tratara de una primera comunión?

—Espera un poco. Ahl, sí... sí, ya lo recuerdo... sí lo recuerdo muy bien. Jacobo Landel, a quien ella hacía creer que su chicha era una hermanita y que sus perlas las había heredado de su abuela?

—Ese mismo. Pues bien, Jacobo cayó con el avión que piloteaba en Marruecos y algunas horas más tarde, en un hospital de



Ilustración de VERNAZZA.

Casa Blanca, poco antes de morir y dándose cuenta que le había llega el fin (bueno, ya me vienen otra vez ganas de llorar) le escribió una carta, ah, qué carta, no te la puedes figurar! Yo tú sabes, no simpatizaba con Jacobo y de sus versos no entendía nada, pero, su carta, es otra cosa, algo tan sentimental, tan fácil de comprender, un sentimiento al alcance de todo el mundo, sí, pero en aquello que hay de mejor en todo el mundo! Pues bien, esa carta es la causa de todo. Nina me habló de la carta al principio sin mostrármela. Después al darse cuenta que yo tomaba la cosa en serio, me leyó algunos pasajes... En seguida, cuando me puse a llorar, me la leyó toda. ¡Ah! ¡Qué lástima que no la sepa de memoria! ¡Querría recitártela! Espera un momento que voy a recordar el comienzo: "Te escribo a la luz de mi último día, mi amiga, casi frente a Dios..."

Entre tanto, Suzi había interrumpido su maquinaje, las manos cruzadas, la boca a

medio pintar entreabierta, el oído atento como una beata en la iglesia durante el sermón.

—Y después... y después... dijo Mado, que ya no recordaba más de memoria, y después él le decía que sólo hay que tener en cuenta lo esencial en esta hora, y que lo esencial era su amor. Decía: "Tengo una santa madre, pero es en ti en quien pienso, amada mía, en el grito desgarrador que lanzarás, tú, tan joven, cuando sepas que la felicidad ha terminado". Y después decía que ella no tenía el derecho de seguirlo, que debía cuidar su hermanita (su chica, que el tomaba siempre por su pequeña hermanita). Lo que pudimos reír, recordas, con todas esas historias que le hacía tragar! Pues ya lo ves, en esa carta ya no resulta ridículo, es todo lo contrario ese moribundo que se lo cree todo... todo... todo! Y por fin, termina así: "Dentro de una decena de ellos cuando tu hermanita se haya educado, cuando esté solucionada su vida, entonces podrás pensar en unirme conmigo por cualquier medio. Pero hasta ese momento te prohíbo que hagas una locura". ¡Ah! ¡hay que estar seguro del corazón de una mujer para escribir estas cosas! Y lo mejor es que esto se ha convertido en la verdad. Desde que recibí esta carta, Nina gana su vida vendiendo hilo y botones, ha puesto su chica a pensión en el convento en que ella decía a Jacobo haberse educado.

—¡Ah! ¡Qué cosa hermosa! gimió Suzi en un sollozo de aogado entusiasmo.

—¿Es extraordinario, no? recomenzó Mado con la garganta hinchada de sollozos que no quería poner en libertad. Y si la vieses, en su pobre rincón como la he visto yo, te produciría más efecto todavía. Detrás de la tienda hay un pequeño cuartito donde ella duerme en un catre y un cuarto de baño que sirve de cocina. Habíamos almorzado a la luz de una lamparilla, en pleno mediodía, con un caldo recalentado y un poco de carne y ensalada. Acepté por no disgustarla y también para oír una vez más la carta. Después de eso, cuando partí y le hablé de vernos nuevamente, me besó con afecto y me dijo: "No, no, prefiero que no vuelvas, sobre todo que no me envíes a nadie".

Suzi se desazonó, suspiró y, ya algo fatigada de la remoción de estas cenizas, emitió una duda:

—¿Crees que esto durará?

—Vaya, ya han pasado cinco años desde que él murió y desde que ella vive así! Cuando le pregunté si no se aburría, me respondió: "Sólo pienso en ser verdaderamente aquella que él creía que era. Es una idea f'ca que me acompaña de la mañana a la noche, y aún cuando duermo!"

Margarita COMERT.

INSTITUTO CRANDON

El Colegio que posee el Parque Escolar más hermoso y mejor ubicado de la Ciudad



ENSEÑANZA DEL CASTELLANO POR LOS PROGRAMAS OFICIALES

Enseñanza del Inglés por los métodos más modernos; con textos expresamente importados de los E. E. U. U.; a cargo de profesores americanos altamente competentes.

JARDIN DE INFANTES, CURSOS COMPLETOS DE COMERCIO, ECONOMIA DOMESTICA Y EDUCACION FISICA. — PUPILAJE, MEDIO PUPILAJE. — SERVICIO DE AUTOBUS.

Iniciación de cursos: LUNES 13 de MARZO

8 DE OCTUBRE 2759

MONTEVIDEO

U. T. E. 42706

LAS CANAS

COMO SE DEBEN COMBATIR

INDICAMOS a nuestros lectores el uso de una loción muy eficaz y completamente inofensiva, pues no se trata de tinturas ni teñidos con sustancias peligrosas, nos referimos a la Loción MON AMOUR, preparado que recomendamos muy especialmente por sus buenos resultados. Sabemos que la Farmacia Rey, 25 de Mayo 387 tiene ese preparado y es de muy poco precio, la que puede pedir por el automático 8 46 58 y se le enviará a domicilio, como también al interior contra reembolso.

C I N E

NORMA SHEARER

Cuya reaparición se anuncia para el 17 en Cine METRO como intérprete de "Maria Antonieta".



1030-240



Don Amor y Don Dinero

Cine METRO exhibe actualmente una comedia titulada: "Don amor y Don dinero", interpretada por Robert Young, Ruth Hussey, Lew Hayres, Guy Kibee y Lona Turner.





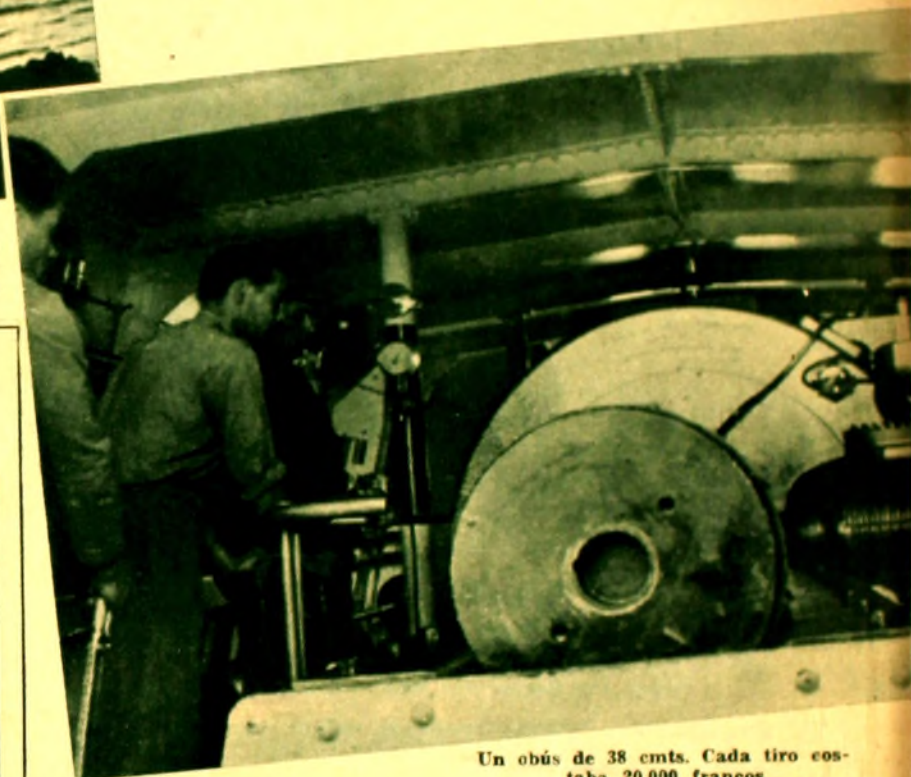
Vigia en la costa. A lo lejos se divisan las amenazantes sombras de Mallorca, base de los hidroaviones italianos

RENDICION DE LA ISLA DE MENORCA

La inexpugnable fortaleza balear hubo de rendirse a las tropas del "Nacionalismo", por presión de las naciones de la "no intervención"... favor de la República Española. Con sus propios recursos pudo mantenerse la isla, haciendo poco menos que ineficaz el bloqueo. Sus poderosas defensas la convertían, además, en una pla-

za de poderoso poder combativo. La diplomacia, que no las armas, ni el hambre, la venció.

Estas notas, las primeras que han podido salir de Menorca, tomadas por un enviado especial de la Agencia AFI, nos muestran algunos aspectos de la isla.



Un obús de 38 cms. Cada tiro costaba 20.000 francos

Cuide su cutis
— use HINDS

Al aplicarse HINDS la belleza resplandece

¡Qué sensación gloriosa, al usar Hinds! Aún en los cutis marchitos o dañados por la intemperie, se ve surgir pronto nueva tersura juvenil — porque Hinds, que es líquida, limpia bien y penetra bien: nutre el cutis y va suavizándolo y prestán-

dole incomparable encanto. Hinds ofrece una ventaja más (¡protege!) y un riesgo menos (no hace crecer vello). Una vez mejorado el cutis, Hinds le conserva esa belleza. Pruebe Hinds: no tardará en notar sus admirables resultados.

Hinds deja las manos blancas y sedosas.

Exija siempre la legítima. No acepte sustitutos.



DE MIEL Y ALMENDRAS

HINDS

• Úsela también para las manos y el cuerpo.

• SOBERANA DE LAS CREMAS LIQUIDAS



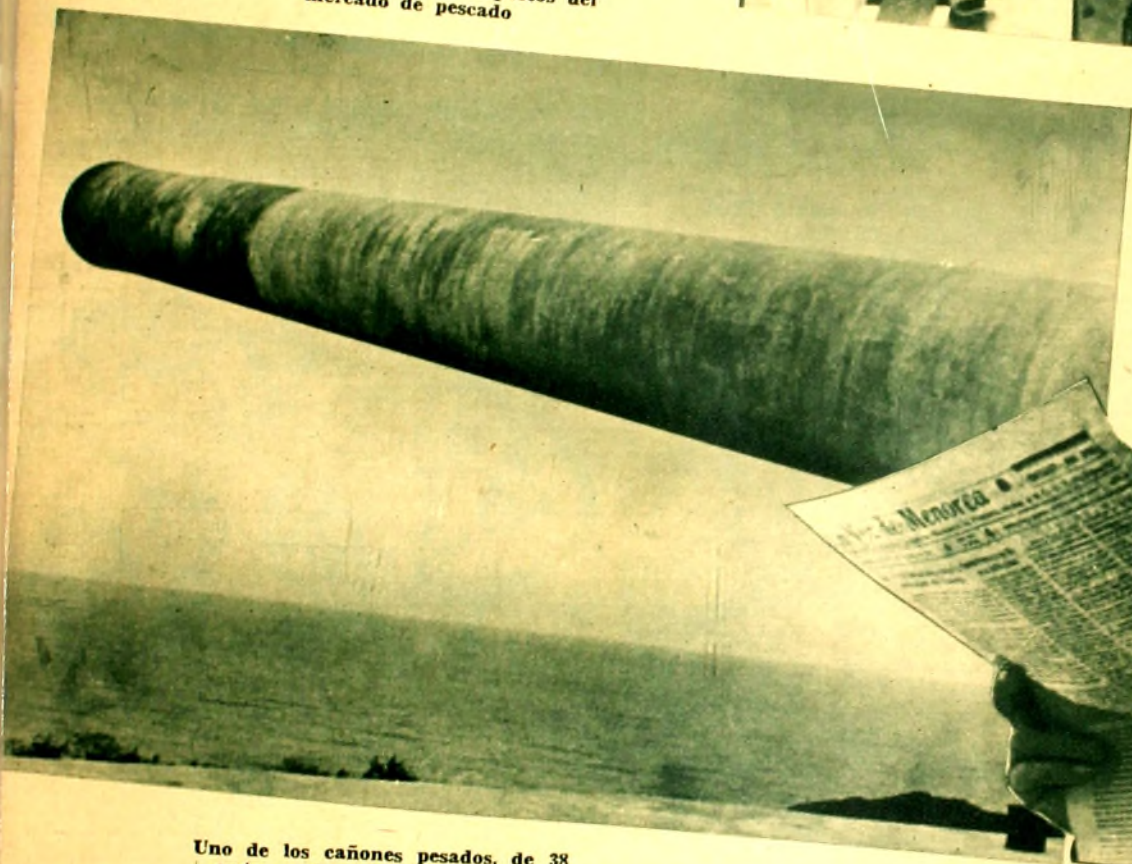
Ayuntamiento de Mahón, capital de la isla



Durante los años del sitio, todos los víveres estuvieron racionados. Muestra la nota uno de los aspectos del mercado de pescado



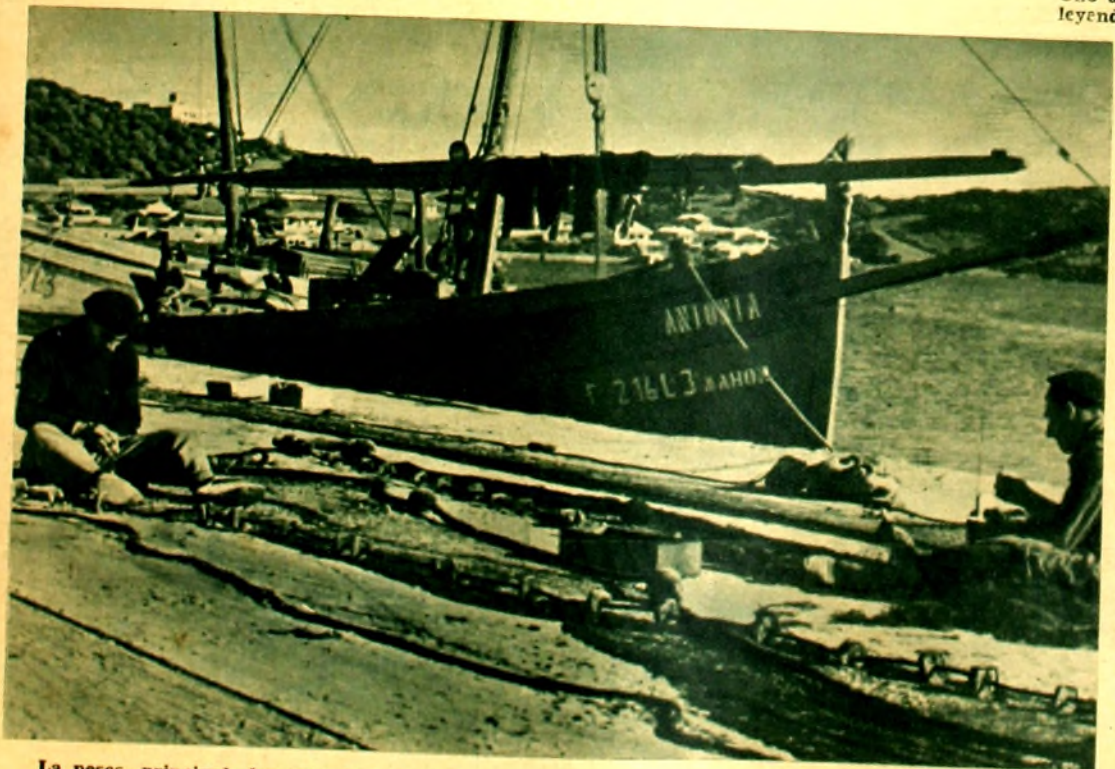
Escuelas fundadas por las autoridades republicanas en la isla de Menorca



Uno de los cañones pesados, de 38 cms., en las baterías de la costa



Uno de los comandantes de la plaza, leyendo el diario 'La Voz de Menorca'



La pesca, principal elemento de consumo en la isla, estuvo organizada como servicio militar

MOVADO
EL RELOJ DE FAMA
MUNDIAL.
"Hay un modelo
para cada gusto."
Agente General:
RICARDO INGOLD
25 de Mayo 462.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS



"AL BORDE
DE LA DERROTA"



LOS NEGROS DE
ISHTAK SE ESPARCIE-
RON HACIENDO FUEGO,
RESUELTOS A ABRIRLES
LOS PORTONES A SUS CAMARADAS.



LOS COLONOS QUERÍAN ARROJARSE SOBRE SUS ENE-
MIGOS, PERO TARZAN CONTUVO SUS ARDORES SUICIDAS.



ACTO CONTINUO LOS GUIÓ A UNA RETIRADA FINGIDA,
ISHTAK CREYO QUE EL CAMINO ESTABA LIBRE.



PERO TARZAN AVANZO DANDO
UN RODEO Y SITUÓ SU GENTE
EN UNA POSICION OCULTA,
MIENTRAS.....



..... EL PERSONALMENTE TREPABA AL TECHO
DE UN EDIFICIO DE POCA ALTURA.



CUANDO LOS NEGROS PASABAN COMO UN CICLÓN,
LOS COLONOS LOS ATACARON POR RETAGUARDIA.



EL HOMBRE MO-
NO SALTO SOBRE
ISHTAK EL JEFE.



Y LAS DOS FUERZAS SE TRENZARON
EN MORTAL COMBATE.



ENTRE TANTO LOS POCOS DEFENSORES QUE HABÍAN
QUEDADO EN LOS MUROS
NO PODÍAN CONTENER
A LOS SALVAJES.



INVADIERON COMO DEMONIOS, A MATAR, ROBAR
Y DESTRUIR.



LA FUERZA DE TARZAN TAMBIÉN SE HALLABA
AL BORDE DE LA DERROTA.



MIENTRAS EL HOMBRE MONO LUCHABA CONTRA
ISHTAK, UNO DE LOS SALVAJES APOYO UN RIFLE
CARGADO CONTRA SU CUERPO.

HOSARTH-

COSTA RICA

Las ciudades de América nos son escasamente conocidas, sobre todo las del Centro, con las que se tiene escasísima comunicación. Y es indudable que merecen serlo por sus panoramas maravillosos y su naturaleza desbordante.

Pertenecen las notas de esta página a Costa Rica, bella y encantadora República de la América Central, tendida en el regazo de dos océanos, país de tradicional hospitalidad, rico y moderno, aun sin perder su carácter de tipicidad, con bosques espesos, bellísimos ríos, inquietos volcanes, impetuosos torrentes, país atractivo, singularmente dotado por la naturaleza.



Tipo de campesina costarricense.



Alfarería costarricense.



Puesta de sol en la costa.



Tipica carreta costarricense.



Establecimiento ganadero.



Bellas montañas.

La Gloria de un Cutis Joven y Hermoso!



Olympe Bradna - Paramount

¡Qué más hermoso que un Bello Cutis Natural!

No existe nada que sustituya a un cutis naturalmente hermoso. Las imperfecciones cutáneas no pueden ocultarse con pesadas cremas y polvos, que obstruyen los poros, causando los barridos y otros defectos evidentes. Pruebe el método de renovación del cutis por medio de la Cera Mercolizada. Aplique una capa de Cera Mercolizada a su cara, cuello, brazos y manos, esta noche. Cera Mercolizada penetra hondo en los poros, eliminando la suciedad, grasitud y otras impurezas. Suavemente absorbe la cutícula exterior, áspera y descolorida, en partículas microscópicas invisibles, revelando la tez joven, libre de defectos, que toda mujer posee. Mas de 30 años de éxito garantizan las cualidades hermosas de este producto famoso. Compre Cera Mercolizada. Use Cera Mercolizada y le maravillarán sus beneficiosos resultados.

MASCARA DE BELLEZA DEARBORN... quita arrugas, patas de gallo, y hace descansar la cara. Refresca los músculos fatigados, estimula el cutis y lo hace más bello, fino y digno de contemplar. La Mascara de Belleza Dearborn proporciona todos los buenos efectos de un masaje facial. Estimula las glándulas inactivas de la epidermis y los poros perezosos. Las mujeres "chic" siempre la emplean, cuando tienen que presentarse en todo el esplendor de su belleza.

Porlac elimina instantáneamente el vello. Porlac es delicadamente perfumado y fácil de emplear. Retarda el futuro crecimiento de vello.

Carminol, el colorete para sus mejillas, le agradará sobremanera. Se adhiere todo el día, en razón de su sedosa finura. Carminol se ofrece en forma de polvo o compacto, en su favorito color de moda.

CERA MERCOLIZADA
Conserva el Cutis Joven



Son productos DEARBORN de venta en todas las farmacias, perfumerías y tiendas.



Crater del volcán Po

Casa Goler

**NOVEDADES EN
GENEROS de LANA**
para **MEDIA ESTACION**

GENERO de LANA COTELE ANCHO 80 CTMS. \$ **0.90** MTO.
GENEROS de LANA LISOS y LABRADOS ANCHO 80 CTMS. \$ **1.00** MTO.
SELAINES TEJIDO de LANA y SEDA ANCHO 80 CTMS. \$ **1.20** MTO.
GENERO de LANA con MOTAS de SEDA ANCHO 140 CTMS. \$ **2.00** MTO.
GENERO de LANA FANTASIA ANCHO 140 CTMS. \$ **2.20** MTO.
GENERO de LANA PEINADA ANCHO 140 CTMS. \$ **2.80** MTO.
CREPELA de LANA SUPER CALIDAD ANCHO 130 CTMS. \$ **3.50** MTO.

Gran variedad
DE SARGAS EN AZUL Y NEGRO
INDICADAS PARA UNIFORMES de COLEGIALES

CLIENTES
del INTERIOR

SOLICITEN
MUESTRAS
de TEJIDOS
POR CORREO

EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
Esq. M. SOSA

SUCURSAL GOES
Av. Gral FLORES 2341-47
Esq. M. BERTHELOT

SUCURSAL CORDON
Av. 18 de JULIO 1601
Esq. PIEDAD